

Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

nuevos ESCENARIOS
SUJETOS
ESCUELAS **nuevas**



11-15
OCTUBRE

Freire y la Educación Contemporánea 2021





**LA TUTORÍA COMO GENERADORA DE LA LECTURA Y LA CONVIVENCIA
EN EL AULA CON ALUMNOS DE LA SECUNDARIA 306, MANUEL ACUÑA.
IZTAPALAPA CDMX.**

Autores:

Huerta Colula, María Concepción Edith

Unidad Académica Profesional Chimalhuacán de la Universidad Autónoma del Estado de México

Correo electrónico: [m.c.e. huerta@hotmail.com](mailto:m.c.e.huerta@hotmail.com)

Cienfuegos Velasco, María de los Angeles

Unidad Académica Profesional Chimalhuacán de la Universidad Autónoma del Estado de México

Correo electrónico: macienfuegosv@uaemex.mx

Eje temático: Educación y Diversidad

Resumen: La tutoría es una actividad asignada al docente, aparece a nivel superior y medio superior. Para el 2006 se acciona para secundaria; en el 2011se fortalece y logra identidad con la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) y se incluye en el programa de Orientación y Tutorías, pero la acción es débil y confusa; logra sistematizarse con la "Guía de Tutoría" al establecer con claridad objetivo y funciones para el profesor que surge como tutor y "conocedor" de sus tutorados y problemáticas.



Desde este contexto inicia la investigación-acción con enfoque cualitativo y el diario de campo como instrumento de recolección de datos. En el grupo 1° "E" de la secundaria 306 "Manuel Acuña" en la CDMX en el ciclo escolar 2016-2017 se tuvieron las primeras interacciones entre tutora y tutorados-tutoradas. Se identificaron dos grandes problemas: la existencia de rezago en la lectura e inexistencia de sana convivencia áulica.

Se parte de una introspección del proceso educativo y de una práctica educativa institucional, misma que deja vacíos y varios cuestionamientos acerca del camino a seguir. Al mismo tiempo hay encuentros con lecturas freirianas, invitando a transformar la práctica docente y encontrar procesos humanizadores, al ser en el tiempo, al diálogo que acepte preguntas y cuestionamientos. La estrategia idónea fue la lectura corta, relacionadas con las necesidades del grupo y en la solución de los dos problemas identificados. Se concluye que el problema no es el alumno, no es el grupo sino la práctica educativa de los docentes que la aplican de manera bancaria y autoritaria.

Introducción

Los primeros días de clase los alumnos de nuevo ingreso se van adaptando a una nueva estructura organizativa de educación secundaria, ya que cuentan con nueve materias y por lo menos ocho diferentes maestros, los cuales a través de un examen diagnóstico van conociendo y adecuándose a las necesidades de los diversos grupos.

En el caso del 1° "E", fue muy difícil tanto para los alumnos como para los docentes llevar a cabo una rutina de trabajo por su rezago en varios aspectos - de acuerdo al diagnóstico realizado-, uno de ellos fue la falta de fluidez y comprensión lectora, y, por otro lado, el débil saber convivir. Esto causaba en el



grupo un continuo ambiente hostil y desinteresado trabajo académico impregnado de mala convivencia en el aula.

Los profesores vieron al tutor como el actor principal quien debería solucionar todos los problemas que se gestaban en el aula, dado que así lo prescribía el reglamento de tutoría. Pero la tutora está inserta en una práctica docente tradicional y conductista, que desde hace años creía eficiente y útil para su enseñanza.

Pero ante las respuestas de los alumnos con conductas conflictivas y las opiniones de los demás docentes del grupo, quienes los caracterizaban como no lectores, flojos, groseros, indisciplinados, irrespetuosos, no trabajadores, incumplidos con tareas y material de trabajo y demás estigmatizaciones. Ante tal panorama la tutora entra en un proceso de reflexión acompañada con otra docente, buscando información y lecturas, así como de estrategias para solucionar problemas de aprovechamiento y convivencia en el aula; en ese caminar dialógico surge Paulo Freire y con ello la siguiente pregunta de investigación: ¿Puede ser la tutoría considerada fuente generadora de transformación de los alumnos del 1º E para lograr fluidez lectora y convivencia en el aula?

Siguiendo el planteamiento del problema, se tuvo el objetivo de demostrar que la lectura corta como estrategia pedagógica en proceso de la acción tutorial del período 2016-2017 puede ser fuente generadora para la fluidez lectora y la convivencia en el aula del grupo 1º E de la secundaria 306 Manuel Acuña, Iztapalapa CD de México. Cuyo supuesto se expresa de la siguiente manera: Los alumnos de 1ºE de la secundaria 306 "Manuel Acuña" por medio de la acción tutorial y los principios pedagógicos de Paulo Freire trabajarán con lecturas cortas para mejorar la fluidez lectora y su convivencia en el aula. Inicia

así una búsqueda de respuestas a una práctica docente débil, autoritaria y sin significado para un grupo de alumnos.

Desarrollo

Desde la acción como docentes y tutora, se regresa a la teoría, en particular a la crítica, desde la cual se construye una pedagogía que se nutre precisamente de los filósofos, sociólogos y psicólogos de la escuela de Frankfurt. Esta pedagogía activa un discurso dialéctico construido en relaciones sociales participativas, comunitarias y democráticas mediante acciones y prácticas liberadoras. Centra la atención en la construcción de un lenguaje y un discurso pedagógico dialéctico; se piensa que esto es posible si los profesores se forman como educadores críticos, capaces de analizar, cuestionar, problematizar y transformar la práctica educativa. Es así como en el trabajo docente, la transformación es un imperativo de la pedagogía crítica para construir un mundo más humano. (Vitre, Fernández, López.2017. pp.17).

Se consulta a Peter McLaren (2012), Michael Apple (1997), Henry Giroux (2003), quienes manifiestan un asunto fundamental del ideario de la pedagogía crítica: la educación no es un ámbito cultural neutro, más bien todo lo contrario, está cargado de ideas, valores y lógicas con construcciones socioculturales dominantes, ligadas al neoliberalismo y a posturas conservadoras. Se apuesta a la creatividad, permitiendo al estudiante dejar la pasividad a través de los métodos activos. Invitan a superar la receptividad, la repetición y la acomodación y luchar por la participación, la recreación y la imaginación científica; invita a generar una estructura pedagógica dialogal, donde no la hay, no hay crítica. El diálogo suprime la competitividad y exige cooperación, exige apertura a la comunidad o pueblo y a sus necesidades vitales (Ordóñez, 2002. p14).

Pero “en el sentido más amplio, los profesores como intelectuales han de contemplarse en función de los intereses ideológicos y políticos que estructuran la naturaleza del discurso, las relaciones sociales de aula y los valores que ellos mismos legitiman en su enseñanza” (Giroux, 2001, p. 65). Por ello, es necesario que el docente posea conciencia de su función cultural y política e irradie un discurso que tensione la lógica cultural existente. Sin esta conciencia y discurso es muy complicado fomentar la reflexión y el pensamiento crítico contrahegemónico en el alumno, asunto que para Giroux resulta clave, pues sostiene que los docentes: “[...] necesitan un nuevo lenguaje político y pedagógico para abordar los cambiantes contextos y cuestiones que enfrenta un mundo en el cual el capital se vale de una convergencia de recursos sin precedentes para ejercer formas de control poderosas y diversas.” (Giroux, 2013, p. 14). Se le apuesta a la ética y política, sustentada por fines de reconocimiento, empoderamiento y democracia de sujetos que se reconocen desde sus diferencias y desigualdades en condiciones de género, de clase, de etnia, de sexo y en condiciones de subalternidad.

Estas miradas, ya se habían expuesto en América Latina con Paulo Freire (1921-1997), quien construye la metodología dialógica, esto es, un proceso de diálogo continuo entre educador y educado, para que el segundo vaya descubriendo sus potencialidades emancipadoras a través de la lectura de la realidad del mundo de la dominación antes de aprender la lectura de los textos propiamente alfabetizadores. Freire sostuvo la idea de que el diálogo no solo es un producto histórico, en tanto implica comunicarse con el otro o con los otros, sino que es la propia historicidad. (Freire, 1985). El diálogo da al educando un lugar preponderante en el proceso de enseñanza aprendizaje; ya no es más el sujeto pasivo que recibe los conocimientos de aquel que todo lo sabe, sino que es el sujeto transformado, hacedor y constructor de saberes, “nadie educa a nadie, todos nos educamos juntos” (Freire, 1985); Esta aparentemente sencilla



formula metodológica logra convertir al sujeto pasivo en su sujeto de la emancipación.

El pensamiento de Freire conduce a la idea de que el proceso educativo debe centrarse en el entorno de los alumnos. Freire supone que los educandos tienen que entender su propia realidad como parte de su actividad de aprendizaje.

Desde estos posicionamientos teóricos, la tutora identifica que hay ante ella, un grupo de adolescentes sumergidos en la cultura del silencio, de la dominación y la autoridad, motivo por el cual expresan desacuerdo a lo que experimentan académicamente, a través de la violencia verbal y física a sus pares y docentes para rechazar su papel como simples objetos en la naturaleza y de la historia social. Reclaman ser sujetos de su propia vida y contextos de su existencia, reclaman, por necesidad e inconscientemente sentir, pensar, ser. Ante esta necesidad se reflexiona que es necesario educar bajo un proceso de praxis, comprendiendo la enseñanza y el aprendizaje de manera incluyente y en acción con el otro. Aceptar un proceso educativo (conocimientos) como práctica (acción con el otro, praxis) de la libertad (crítica).

La tutora debe permitir que el oprimido (estudiante) tenga condiciones de descubrirse y conquistarse. Por su parte, ella, debe expresar su humanidad y actitud amorosa, esto es, generar compromiso con sus estudiantes y su causa. (Verdeja, 2020). La tutora descubre que la educación liberadora o problematizadora debe superar la contradicción educador-educando y debe fundarse en la conciliación de sus polos, lo cual significa hacerse simultáneamente: tutora y tutorados (Freire, 2011). Además, que la respuesta a esto tiene que ver con la unión entre educación y vida y, aceptar que los distintos términos como oprimido, esperanza, tolerancia etc. se configuran como horizontes de sentido y enseñan. Trabajar con la idea de que la

pedagogía de Freire está dotada de significados y conceptualizaciones de experiencias vitales desde las cuales aprendemos.

Metodología

Se trabajó desde una perspectiva cualitativa con la investigación acción; este método representó la oportunidad de indagación autorreflexiva, realizado por quienes participan en las situaciones sociales con el propósito de mejorar la propia práctica social educativa (Bernal, 2011). Se caracterizó por una praxis ética, donde la tutora hace de sus estudiantes verdaderos copartícipes en la búsqueda de saberes pedagógicos y nuevas relaciones entre ellos (Restrepo, 2004). El método se convirtió en una herramienta fundamental en un proceso de profesionalización docente. Lo fundamental de la investigación acción consistió en mejorar la práctica a partir de una cultura reflexiva estableciendo puente entre la teoría y la práctica (Elliott, 1994).

Desde la perspectiva de la investigación acción, Freire invita a la introspección de la práctica, a crear praxis, un encuentro con temas generadores que conlleven reflexiones, a escuchar voces y construir diálogos por una comunidad más solidaria, democrática y justa. Una investigación acción pautada por prácticas de visibilidad, humanización e inclusión de tal manera que se tejan sueños orientados a la liberación. Metodológicamente, las ideas Freirianas encuentran sentido en la investigación acción cuando se procede a dar voz a los tutorados para la construcción de conocimiento y comprensión de sí mismo y su relación con el otro; el método de Freire no se puede entender como una metra técnica, sino como materialización y ejercicio de una concepción del mundo, del ser humano, de la libertad y de la relevancia del diálogo, de rol activo y participativo del tutorado. En la investigación acción Freire recomienda sensibilizar la acción y percibir una inmensa confianza en el ser humano, pues todos somos capaces de aprender constantemente en nuestras relaciones



establecidas entre el yo y el tu (Gómez, 2006). En la investigación acción, también fue importante valorar la palabra a través de la lectura y enseñar el sentido de la palabra con relación a la realidad a un contexto sociocultural de vida cotidiana y escolar.

La palabra recibió el nombre de generadora porque al ser problematizadora se dirigió a la promoción de desafíos, a la discusión y parir nuevas ideas y con ello favorecer la edificación de virtudes, valores y actitudes políticas y morales como el respeto por la opinión del otro, la participación, la tolerancia y la pluralidad.

La observación participante como técnica permitió la interacción social entre las investigadoras, la tutora y los informantes (tutorados). La particularidad de esta técnica es el contacto directo del investigador con el fenómeno estudiado, aproximándose desde la perspectiva de los sujetos. (Vitorelli, et. al., 2013). El instrumento de investigación de campo fue el Diario de campo.

Resultados y Conclusiones

Los resultados obtenidos de la investigación se presentaron en tres fases; la primera describe el contexto de inserción al trabajo tutorial; la segunda fase corresponde al estudio diagnóstico y la tercera a la acción tutorial enfocada a atender dos problemas: rezago en la lectura y la existencia de una convivencia áulica debilitada

La Escuela secundaria fue fundada en 1987, a las faldas del cerro de Santa Catarina donde habitaba población migrante de los estados de Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Oaxaca entre otros. El proceso se dio a través de la invasión de predios con extrema pobreza. Aunque la colonia se ha urbanizado, el contexto social está bañado de violencia física y verbal y de vida joven con adiciones al alcohol y la droga. Sin embargo, jóvenes inscritos a la secundaria soñaban con una carrera profesional y mejores condiciones de vida.



Actualmente el plantel está integrado por cinco edificios que albergan las oficinas, los talleres, las aulas, laboratorios, biblioteca, audiovisual, sanitarios, bodegas y la casa del conserje. Cuenta con 595 alumnos, 200 de tercero, 200 de segundo y 195 de primer grado en el ciclo escolar 2016-2017. Cuenta con director, dos subdirectores (académico y administrativo), una controladora, seis secretarías, cuatro intendentes, 40 docentes entre los que se incluyen los orientadores, la trabajadora social, el médico escolar, tres prefectos. Las estadísticas de alumnos de éxito escolar han crecido, se ha logrado disminuir la deserción escolar. Los grupos se conforman por resultados de examen de ingreso y el promedio obtenido en la educación primaria; de tal manera que el grupo 1ºE de entrada se le identifica como los "burros", mismos que desde el primer día de clase expresan conductas violentas, que, al pasar los días, ellos mismos normalizaban. El lenguaje grosero, obsceno o vulgar se daba sin problema alguno entre compañeros en el aula o fuera de ella e incluso ante presencia de adultos como docentes o padres de familia. En consecuencia, rápidamente fueron repudiados y acusados por la totalidad de los docentes que les asignaron, los que a su vez exigieron a la tutora que trabajara con ellos para su transformación. ¡GRAN RETO!

2da. Fase: diagnóstico a través de la entrevista informal y no estructurada con nueve alumnos.

Como resultado de la entrevista se obtuvo información acerca de sus formas de vida:

- *Tengo 12 años, desde que nací yo recuerdo que he estado en casa de mis abuelos, mi papá trabaja como repartidor en motocicleta, ha trabajado en otros lados, lo que le pagan no le alcanza, no puede conseguir un trabajo donde le paguen más ya que solo terminó la primaria y mi mamá trabaja en un despacho como asistente... ella se*

quedó en segundo de secundaria, dice que trabaja por necesidad y que le gusta su trabajo. A mí me cuesta trabajo lo que enseñan en la escuela, pongo atención, pero no se me pegan las cosas que dicen los maestros, mi abuelita dice que no pongo atención porque solo me gusta estar en él chisme, desde que iba en la primaria me cuesta mucho aprender lo que enseñan en la escuela. Como maestra de Artes del grupo y tutora, detecté abandono de alumna 1, en el ámbito escolar; no sabe leer y escribir correctamente. Su mamá ya sabe de esta situación, pero no la ha dado la importancia y atención que merece, la mamá comenta que no pueden pagar la atención de la niña, y que no tienen seguro. (Alumno 1)

- *“mis padres solo cursaron la primaria, todos mis familiares habitan en la casa de mi abuelito y mi hermano mayor se acaba de juntar y también vive en la casa del abuelo. Por las tardes yo trabajo en una tortillería, me gusta trabajar ya que tengo dinero, puedo comprar cosas, soy bueno para los números cuando se me junta la gente en la tortillería soy rápido despachando y hago bien las cuentas, me cuesta trabajo leer y escribir, a veces falto a la escuela porque me divierto más en mi trabajo y los maestros no me dejan que eche relajo y me aburro. (Alumno 2)*

Se identifica formas de vida precarias y de abandono de padres por trabajo o por huida de la familia. Analfabetismo familiar, desinterés a lo escolarizado. Viviendas pequeñas rodeadas por ambientes de violencia adicciones. La tutora se siente abandonada, pero sigue adelante. Como detecta debilidad en fluidez y comprensión lectora, se decide que la lectura corta sería el medio para acercarse al grupo de alumnos y resignificar vidas con relación al tema ser y convivir (3era. Fase: la acción tutorial).



A pesar de sus carencias de tipo económicas, familiares y emocionales los alumnos del 1ºE trataron de salir de la opresión, la escuela es el puente que los puede transformar, la tutora se actualiza y trata de ser más humana y darse la oportunidad de descubrir la grandeza de estos alumnos a través de la lectura.

La tutoría cumplió su misión, ya que apoyó a los alumnos en su proceso de aprendizaje (lectura), en el conocimiento de sí mismo, y en una mejor convivencia en el aula. A su vez la tutora logró ser empática con el grupo a través del respeto, la atención, el diálogo que se propició y el acompañamiento con el grupo, los alumnos se sintieron aceptados.

Como dice Freire si la fe en los hombres es un a priori del diálogo, la confianza se instaura en él. La confianza va haciendo que los sujetos dialógicos se vayan sintiendo cada vez más compañeros en su pronunciación del mundo. Si falta la confianza significa que fallaron las condiciones anteriores. La confianza implica el testimonio que un sujeto da al otro, de sus intenciones reales y concretas (Freire, 1984. pp.105).

La lectura es una actividad importante en la vida de las personas, es un proceso mediante el cual se logran satisfacciones, se obtiene información con respecto a los objetivos que guían la lectura (Solé, 1987.s/p) y, es el pilar fundamental para el aprendizaje, como se observó en el 1ºE al tener un bajo nivel en la lectura los alumnos presentaron dificultades en todas sus materias, incluso la reprobación.

Las lecturas cortas realizadas en voz alta que se le implementaron en la clase de tutoría al grupo fueron generadoras, claras y coherentes para su nivel, en lo que se refiere al léxico y la sintaxis, se entendió el objetivo, propósito, finalidad, pretensión de cada una de las lecturas, y la participación guiada por parte de la tutora, ya que ella también participaba leyendo para ser ejemplo al grupo y

darles confianza, cuando algún alumno no tenía buen desempeño sus compañeros lo apoyaba, posteriormente solo fue eventual la participación de la tutora ya que los alumnos con mejor desempeño tomaron esa responsabilidad y poco a poco, los que no participaban se integraban eventualmente.

El profesor trabaja el contenido de su curso sin detenerse en revisar si su alumno o alumna tiene la habilidad y comprensión lectora, la cual exige como conocimiento previo. Es decir que los alumnos posean los conocimientos necesarios o adecuados que le permitan la apropiación del texto, en este caso no dominaban los alumnos la lectura, algunos no podían leer, en la práctica de la tutoría se observó cómo solo deletreaban. De la misma manera, se identificó que cuando el docente hace diagnóstico de grupo, no lo hace en referencia a dicha competencia, razón para argumentar que el estudiante tiene debilidad en este rubro, se exige y no se atiende.

El grupo se queja de los docentes y los docentes de los alumnos, a su vez la tutora valora que el problema no está en los alumnos sino en el docente mismo, quien no entiende que ellos deben de colaborar para mejorar el nivel del grupo, adecuar sus actividades a las debilidades de los alumnos. Como diría Freire estamos frente a una educación bancaria para la cual la educación es un acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. (Freire, 1984, p.79).

La pedagogía oficial los construye como personas pasivo-agresivas. Después de años de clases de transferencia de conocimiento, en cursos aburridos, los alumnos se convierten en no participativos, a la espera que el profesor dictamine las reglas y empezar a enumerar lo que ellos indiquen y memorizar. Ese alumnado guarda silencio porque ya no espera que la educación incluya el placer de aprender, o momentos de pasión, inspiración o comedia, o incluso que la educación esté relacionada con sus condiciones reales de vida. Espera



tan sólo con voz monótona del profesor, llene la larga hora de clase. (Freire, 2008, p.193).

Cuando más se analiza las relaciones educador-educandos dominantes en la escuela actual, en cualquier de sus niveles (o fuera de ella), más hay convencimiento de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante, el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva, disertadora.

Narración de contenidos que, por ello mismo, tienden a petrificarse o a transformarse en algo inerte, sean estos valores o dimensiones empíricas de la realidad. Narración o disertación que implica un sujeto- el que narra- y objetos pacientes, oyentes: los educandos. Existe una especie de enfermedad de la narración. La tónica de la educación es preponderantemente ésta, narrar siempre narrar. (Freire, 2011).

Este docente no pretende mejorar su práctica, lo anterior se afirma porque solamente se queja de comportamientos y actitudes de los alumnos en la dirección escolar, aseverando que no se ejerce acción por la mejora del grupo. La queja conlleva a un desprendimiento de responsabilidad docente y haciendo ver que debe ser la tutora la que resuelva la problemática. Por su parte, los alumnos también se quejan de sus formas y trato. No existe transformación ni saber. Sólo existe saber en la invención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros. (Freire, 2011)

Un alumno, de acuerdo a lo que se ha visto en las lecturas cortas ha tratado de platicar con el profesor, pero no encontró respuesta, porque no hay disposición de su parte. Así mismo, la tutora, lo ha platicado con la subdirectora para que



ella haga reflexionar al docente y modifique en favor de él y de los alumnos su práctica.

Los estudiantes de la educación tradicional son pasivos, reciben muchos conocimientos, los cuales son guardados y archivados. El dueño de la información es el educador, que es quien sabe, pues los educandos serán los que no saben. Esta educación forma agentes dóciles de los opresores, quienes estarán tranquilos porque saben que los educandos se están formando en una educación tradicional, con seres más adecuados al mundo gobernando por los opresores. (Freire, 1970 p.36)

El maestro por su edad a veces no tolera que el grupo hable en clase, ellos lo hacen para pedir que sus compañeros les expliquen, pero como profesor adulto con varios años de servicio cree que todo se hace bien, a la perfección, pero en realidad no es así, para él es muy normal castigar, cualquier situación es motivo de castigo, sólo los usa como depósitos y no les permite externar sus dudas. La subdirectora conoce la situación por parte de la tutora y está involucrándose en la propuesta de la tutora para darle una mejor atención al grupo.

En la visión bancaria de la educación, el saber, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro. (Freire, 1985, p.79).

A pesar de que las lecturas cortas han trabajado valores para que el grupo tenga una mejor convivencia, relación con ellos y los docentes, no se ha podido integrar a los educadores ya que siguen un perfil tradicional, llenan de



contenidos a los alumnos, narraciones que no entienden o que van llenas de vacíos para los alumnos, tratando de cumplir un programa y no atendiendo las necesidades del grupo. Tal como lo diría la educación tradicional: el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y será el mejor educando, el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización. (Freire, 1983, p.73).

Las lecturas cortas permitieron al grupo compartir ideas, pensamientos, estados de ánimo, en un círculo de diálogo y no tan solo permanecer como recipientes a punto de llenar, la pedagogía problematizadora de Freire, se empeña en la desmitificación a través del diálogo para descubrir y comprender la realidad. El diálogo en la educación permite compartir las ideas de unos con otros y lleva a la socialización; contrario a la individualización en el aprendizaje, muy propia de la educación tradicional o educación bancaria, que es individualista. Con el diálogo se llega a la comprensión del mundo y de la realidad; pero este diálogo debe presentar un profundo amor al mundo y a los hombres.

El diálogo hace necesaria la investigación científica y pedagógica con la cual se llega a la creatividad y a la transformación, que no es derecho de una clase, sino de todos los hombres. El diálogo y la investigación son de trascendencia para la Educación Liberadora, que también da importancia a la conciencia histórica, como un camino fundamental para el conocimiento de la auténtica libertad. (Freire, 1985, p.91).

En clase de tutoría los alumnos podían externar sus ideas, emociones, malestares y ser comprendidos, además la tutora los oriento para que mejoraran su conducta y aprovechamiento en cada una de las clases, por medio de las lecturas cortas.



Este fue el recorrido que realizó la tutora ante el grupo 1ºE, primeramente, crear empatía y respeto con el grupo, de acuerdo a la observación se implementaron los temas de lecturas cortas, que apoyarían a comprender las lecturas, por medio de círculos de diálogo en los cuales los alumnos buscaban la finalidad del texto, comentaban lo leído y lo asimilaban a su cotidianidad en el aula, mejorando su comprensión lectora, la convivencia en el aula. Algo muy importante los alumnos y la tutora se transformaron en este diálogo continuo.

Referentes Bibliográficos

Apple, Michael W. (1997). Teoría crítica y educación. Miño y Dávila editores.

Bernal, César (2011). Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales. 3era. Edición, Pearson.

Vitorelli Diniz, Lima, et al. (2014). Hablando de la observación participante en la investigación cualitativa en el proceso salud-enfermedad. Index de Enfermería, 23(1-2), 75-79. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962014000100016>

Elliott, J. (2000). La investigación-acción en educación. 4ta. Edición. Ed. Morota.

Freire, Paulo (1979). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural, México, S. XXI Editores.

Freire, P. (1984). La importancia de leer y el proceso de liberación. Madrid: Siglo XXI.

Freire, Paulo (1985). Pedagogía del oprimido. Montevideo, Tierra Nueva, México, S. XXI Editores



Freire, Paulo (2008). Paulo freire ira shor, miedo y osadía, la cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora, S. XX Editores

Freire, Paulo (2011). La educación como práctica de la libertad. S: XXI. 1era. Ed. 1965

Giroux, Henry (2003). Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica. - 1" ed.- Buenos Aires: Amorrortu.

Giroux, Henry (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros. Revista Praxis Educativa, vol. XVII, núm. 1 y 2, pp. 13-26. Universidad Nacional de la Pampa, La Pampa, Argentina.

Gómez del Castillo, M. T. (2006). Paulo Freire: un educador para el siglo XXI. Revista Escuela Abierta. Núm. 2, pp. 191-201

McLaren, Peter. La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales. 2012. Ediciones Herramienta. Colección Pensamiento Crítico. Buenos Aires. Argentina.

Ordóñez Peñalongo, Jacinto (2002). Pedagogía crítica y educación superior. Revista Educación, vol. 26, núm. 2, pp. 185-196 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica.

Restrepo Gómez, Bernardo (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. Revista Educación y educadores, núm. 7. Universidad de La Sabana, Cudinamarca, Colombia, pp. 45-55.

Solé, Isabel (1987). Estrategias de Lectura. MIE, Materiales para la innovación educativa. Ed. GRAO.



Verdeja Muñiz, María (2020). El legado pedagógico de Paulo Freire: una pedagogía de la esperanza que nos invita a realizar una lectura crítica del mundo y soñar con las posibilidades de transformación en un mundo ético y profundamente solidario, en Voces de la Educación. El pensamiento de Paulo Freire: Notas para Educar, Resistir y Crear, comp. Camacho Sánchez, G.

www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces,vocesdelaeducacion1@gmail.com.

Vitre, Fernández y López. Pedagogía Crítica: aportaciones de investigadores y educadores latinoamericanos. 2017. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.